



NOTAS SOBRE FUENTES DE ARCHIVO

Las anteriores investigaciones sobre la influencia de las grandes potencias europeas, los Estados Unidos y el Japón sobre los movimientos revolucionarios en México, revelaron que existían en esencia tres tipos de dependencias gubernamentales e instituciones relacionadas con los asuntos mexicanos: los ministerios de Asuntos Exteriores, los servicios de inteligencia militar y los grandes *trusts*.

En el caso de España, es notoria la casi inexistencia de actividades de poderosos servicios de inteligencia militar y de grandes corporaciones. Sin embargo, lo añejo y numeroso de la colonia española radicada en México; sus ineludibles lazos familiares, sociales y económicos con la sociedad mexicana, y la existencia de un poderoso estrato hispano económica y socialmente privilegiado con (y por) el sistema oligárquico que combatió a sangre y fuego la Revolución, compensan en buena medida aquellos dos tipos de fuentes archivísticas indispensables para otras investigaciones.

La defensa de estos importantes intereses ibéricos en México y la delimitación de la estrategia diplomática produjo una prolífica y variada documentación, no sólo en el Ministerio de Asuntos Exteriores hispano, sino en el seno del poder legislativo, la burocracia gubernamental, los ministerios de Estado, la prensa ibérica y las diversas instituciones privadas con intereses en México.

Esta urdimbre de intereses, en ocasiones conflictivos, me obligaron a enfrentar una cierta discrepancia en la naturaleza de las fuentes. En general, podemos asegurar que la mayoría

de los documentos producidos por los ministerios de Asuntos Exteriores de ambos países, su relación con otras instituciones gubernamentales y privadas, y los informes sobre las actividades de terceros países como Estados Unidos, han demostrado ser dignos de confianza. No siempre sucede así con los informes de prensa, que constituyen una fuente importante, pero son menos dignos de crédito.

España

Es importante hacer notar que, por mucho tiempo, la única fuente hispana accesible a los investigadores fue la documentación que quedó en poder del gobierno de la II República Española en el exilio. El Colegio de México se encargó, en aquel entonces, de microfilmirla y ponerla a disposición de los investigadores. Este acervo de gran valor, aunque incompleto, ha sido enriquecido debido a que el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid abrió sus puertas a los investigadores hace más de una década. Está dividido esencialmente en dos secciones: el archivo histórico y el archivo renovado. La vasta colección de documentos de la sección de Política Exterior del archivo histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores constituye la fuente hispana más importante sobre México. Contiene un rico acervo sobre las condiciones sociales, económicas y políticas del poderoso grupo social español en México. La documentación se enriquece con los informes de otras secciones, como la de Correspondencia con Embajadas y Legaciones, con consulados, viceconsulados y consulados honorarios. Los informes políticos de los diplomáticos iberos en México son de gran interés para la evaluación de los cambios políticos ocurridos durante la Revolución. No hay que olvidar que España mantenía 28 representaciones

diplomáticas en el país. Los intensos y frecuentes debates en la península sobre la estrategia conveniente en México, se encuentran en la sección de Política Interior, donde los diversos ministerios de Estado y dependencias gubernamentales debatieron para imponer su criterio. Para mi sorpresa, los expedientes personales de los diversos diplomáticos españoles acreditados en México, o bien, de los agentes mexicanos en España, contienen información reveladora. Los boletines oficiales del Ministerio de Estado son igualmente valiosos.

El Archivo del Congreso Nacional y la Biblioteca Nacional contienen los Diarios de Secciones del Congreso y del Senado. La Biblioteca Nacional presenta, además, un acervo bibliográfico excepcional sobre México en su sección Hispanoamérica. Finalmente, la Hemeroteca Municipal de Madrid contiene una vasta colección de periódicos españoles.

México

El Archivo Histórico Diplomático Genaro Estrada, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en lo referente a las relaciones diplomáticas hispano mexicanas, conserva documentos sumamente valiosos sobre la situación interna de España, análisis de la prensa ibérica sobre los movimientos revolucionarios, e información respecto a las actividades de los mexicanos exiliados y grupos económicos españoles en la península. La estancia del ex presidente Victoriano Huerta en Barcelona fue seguida con detenimiento por el servicio diplomático revolucionario en este país. Aunque al parecer la mayoría de los altos funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores en el periodo revolucionario destruyó o se llevó consigo los documentos relacionados con decisiones oficiales de alto nivel cuando abandonaron sus puestos, se ha publicado

una serie de importantes despachos que cubren esta etapa. Isidro Fabela, quien ocupó un alto puesto en esta secretaría de Estado, y uno de los más íntimos colaboradores de Carranza, publicó en dos volúmenes los registros más importantes de decisiones oficiales de más alto nivel sobre política exterior.

El Archivo General de la Nación (el más grande e importante acervo histórico en México), contiene innumerables fuentes sobre las diversas dependencias gubernamentales. Las principales secciones para este periodo, se encuentran en el Archivo de Francisco I. Madero, 1911-1913, en el Departamento de Trabajo, en la Dirección General de Gobernación y en el ramo Revolución.

Otros acervos importantes de personalidades revolucionarias que fueron consultados son: El Archivo de Venustiano Carranza, que se encuentra en la Fundación Condumex; el Archivo del General Pablo González Garza en el Colegio de México y el Archivo del General y ex ministro de la Guerra porfirista Bernardo Reyes, en la Biblioteca Alfonso Reyes de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La documentación de la Embajada en México —categoría a la que se elevó la representación diplomática española en 1931, durante la II República— se encuentra microfilmada en El Colegio de México.

El Archivo General del Estado de Nuevo León contiene información especialmente valiosa sobre las profusas actividades que desarrollaba el potente grupo terrateniente-industrial hispano en el noreste de la república. Entre otras secciones de vital importancia, se encuentran ahí el Registro Público de la Propiedad, Secretaría de Fomento, ramo Tribunal Superior de Justicia del Estado de Nuevo León, Ministerio de Gobernación, y especialmente la valiosa sección de Concluidos. En este mismo archivo está la correspondencia particular

del que fuera gobernador del estado y cónsul de Barcelona durante la presidencia de Madero, Antonio I. Villarreal.

Finalmente, la Hemeroteca Nacional preserva la mejor colección de periódicos y revistas en el país.